

Precio: 10 cts.

LA OBRA

PERIÓDICO DE IDEAS

Trimestre: \$ 0.60



“La Conquista del Pan”

Puede arrugarse, hacerse broza, apartarse o ponerse de lado todo lo demás de la obra de Kropotkin, que mucho vale; aún su vida contada en «Memorias de un Revolucionario», y la otra parte de ella que numerosos anarquistas hemos criticado: queda y quedará siempre «La Conquista del Pan». Este libro claro, sencillo, todo de demostración, ha roturado la mente del pueblo. Somos hijos de «La Conquista del Pan». Este es el mayor ladrillo que se ha puesto para la conquista del pan y de la vida, por los multitudes esclavas y miserables. Es una biblia; es la biblia de toda la nueva revolución que se comenzó ya de los de abajo: la revolución necesaria; la revolución por la Conquista del Pan...

PEDRO KROPOTKINE

Dibujo de Bilis. Texto de «La Obra»

T. Antill y R. González Pacheco

VALORES Y GIROS A NOMBRE DE T. ANTILL

Con la hija...

Hija nuestra, creación nuestra; nuestra voz y nuestro casco de metralla, arrojado al mal, a los burgueses...

lo mezos para nosotros es una gran satisfacción poder presentar este periódico libre, que se rida de sus pechos...

CARTELES

Viva la Anarquía!

Mientras el mundo burgués se desmorona en la sangre, y se diezman sus sicarios y se sublevan los pueblos...

Ideal, conciencia y destino: todo está, como en tres pétalos, la flor, el fruto y la planta...

Hija nuestra, nuestra creación; te hacemos lo más bello que podemos, lo más fuerte y lo más robusto también...

Artistas, obreros o vagabundos, ¡Hombres! Todos los que hacemos luz con los sesos...

Cao... Son también nuestros amigos, los artistas. Amamos de ellos sus pintas inconfundibles...

Los submarinos

Sin duda, en cada secunza de la burguesía ciudadana, negro o blanco, montará o ciudadano, tibur de club o farsante...

pone alas en la vida. Y es, en fin, algo sincero, que no engaña, que ama o desprecia lealmente.

Y no; no se nos quiera alegrar, como razón, su inconsciencia, su deslaminado atávica, el bajonazo de abismo de sus ideas.

Y sigamos.—Nadie aquí, ni allá, ni en la más remota cueva de Africa, existe que ya no sepa que a lo que se tiene ahora, por dolor y por razón...

Allá y aquí y en el polo se dice eso. Eso es la única esperanza de la humanidad, ahora; la sola luz, el solo beso que floja, como un augurio divino sobre la barbarie actual.

Allá y aquí y en el polo, sí. Pero, no entre los secuaces de la burguesía argentina. ¡No! Estos que antes fracasaron en su intento de lanzarnos a que reer, contra Alemania...

Y no! No averigüemos qué casa fabricadora de simergibles les pagó; a quién cobró «La Nación» esa andanada de sueltos...

Cao

Son también nuestros amigos, los artistas. Amamos de ellos sus pintas inconfundibles, su vivacidad interior...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

Los queremos. Compartimos sus derrotas y sus triunfos. Muchas veces desearíamos encontrarlos a su lado, dárles la mano y decirles al oído: compañeros, compañeros...

Y de este amor—amor a la bella pintura, la vivacidad interior y la fresca vida, la viveza interior—la fresca vida, la viveza interior...

Ha muerto. Su muerte la hemos sentido de veras. La hemos llorado, como otras veces hemos cantado su vida. Solos, lejos, en silencio.

Política y Voto

Todos los hombres no pueden conocer la historia; y principalmente los votantes, que son siempre mantenidos lejos de todo verdadero conocimiento...

Tocante a iluminar o despejar las mentes, toda la política, al contrario, las ha envuelto en densísima y renegrida sombra siempre.

Y no! No averigüemos qué casa fabricadora de simergibles les pagó; a quién cobró «La Nación» esa andanada de sueltos...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

cultivo esmerado. Profesores de una franca amoralidad, sólo existen ellos, en su afán de ser electos, y si el poder ni vergüenza tienen. Un político es un impudoroso; y lo es de la misma manera del que en esta sociedad busca ganar dinero por cualquier medio...

Y sigamos.—Nadie aquí, ni allá, ni en la más remota cueva de Africa, existe que ya no sepa que a lo que se tiene ahora, por dolor y por razón...

Allá y aquí y en el polo se dice eso. Eso es la única esperanza de la humanidad, ahora; la sola luz, el solo beso que floja, como un augurio divino sobre la barbarie actual.

Allá y aquí y en el polo, sí. Pero, no entre los secuaces de la burguesía argentina. ¡No! Estos que antes fracasaron en su intento de lanzarnos a que reer, contra Alemania...

Y no! No averigüemos qué casa fabricadora de simergibles les pagó; a quién cobró «La Nación» esa andanada de sueltos...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

lítica, y lo poco que se tiene se ha alcanzado por la revolución. El voto no ha sido jamás ningún nudo anudo. Y los elegidos han defraudado siempre la revolución del pueblo, así dándoles el mayor poder que pudieran haber alcanzado...

Y sigamos.—Nadie aquí, ni allá, ni en la más remota cueva de Africa, existe que ya no sepa que a lo que se tiene ahora, por dolor y por razón...

Allá y aquí y en el polo se dice eso. Eso es la única esperanza de la humanidad, ahora; la sola luz, el solo beso que floja, como un augurio divino sobre la barbarie actual.

Allá y aquí y en el polo, sí. Pero, no entre los secuaces de la burguesía argentina. ¡No! Estos que antes fracasaron en su intento de lanzarnos a que reer, contra Alemania...

Y no! No averigüemos qué casa fabricadora de simergibles les pagó; a quién cobró «La Nación» esa andanada de sueltos...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

Y es que un artista — un artista de verdad, que cante su arte o lo hore, pero que persiste en él, pues, por encima de todo, lo ama de profundo amor...

Si, me parece bien. Como dicen los franceses: «los regañillos entretienen la buena amistad». Lo que ya no me parece bien es que haya en España escultores que se despepitin por trasladar al mármol la efigie de Máximo Gómez.

Máximo Gómez fué, sin duda, un militar peritísimo, que contribuyó grandemente a la independencia de Cuba, en donde se distinguió, hasta el fin de sus días, como hombre probo.

Enemigo de la dominación española fué siempre Martí; pero, aún así y todo, pareceríame perfectamente que fuese español el escultor que perpetuase en mármol el recuerdo del apóstol cubano.

El azar, que hace tantas rarezas, ha querido que el rey de España le regale un caballo y dos yeguas al presidente de Cuba, cuando el presidente de Cuba le devuelve cinco obreros españoles al rey de España.

«A bordo del transatlántico Alfonso XIII» han llegado a La Coruña, procedentes de Cuba, cinco obreros españoles expulsados de la isla por el Gobierno de aquella República, como tachados de anarquistas.

«Todos ellos son gallegos o asturianos. Son panaderos de oficio, y trabajaban en la Habana, donde llevaban residiendo entre 10 y 18 años.»

Y poco tiempo antes el presidente de Cuba le devolvió al rey de España, otro español, y si no es posible montarlo, como a un caballo o a una yegua—aunque es periodista— merece alguna consideración.

«Crimen del periodista español? Censurar al gobierno cubano. Y ya puede darse él con un canto en los pechos porque lo hayan «devuelto» por crítica, y no por anarquista, que es el sambenito que se cuelga a todo escritor o periodista que no adula a los Gobiernos.»

Sin embargo, en Cuba no hay anarquistas. Hubo uno, de paso, el escritor argentino R. González Pacheco, quien, salido de un presidio de Patagonia, en donde estuvo padeciendo, por ideas políticas, fué a Cuba en busca de refugio, y... le salió la burro—o el caballo—capada. Más tarde fué igualmente perseguido, y por motivo idéntico, otro periodista; pero un representante de la Cámara cuba-

na (recordado sea en honor de la República) levantó una voz de protesta contra el atropello, y el atropello no se consumó.

En los albores, la gran Antilla, de su vida nacional e internacional, todavía no ha brotado en el jardín de Cuba—aunque «allí todo se encierra», según un cantar famoso—la planta, triste y solitaria, del libertarismo, que allá en la América española sólo se da en los invernales sociales de la Argentina y el Uruguay, centros de desesperados del mundo que tuvieron allí descendencia, la cual, por atavismo, más que por cultura mental, siente el odio sagrado.

La hierba literaria crece en Cuba y se enrosca al muro de la antigua colonia. La hierba política con vistas al internacionalismo, no levanta una cuarta del suelo fecundo.

Por eso es muy conveniente que el rey de España regale caballerías al presidente de Cuba, quedando así en condiciones de pedirle de regalo, y en compensación, la libertad de algunos obreros españoles.

LUIS BONAFUOX

Londres, 16 de Octubre

Los perros taloneros

Vivir bajo la ley de un cuchillo puesto de filo en la garganta, empuñado por mano dura y degolladora, que no sabe de dudas ni vacilaciones, que no quiere saber de defensas ni resistencias, y mucho menos de deseos de vivir libres y desahogados de ellas: esta es la vida nuestra, de los hombres del pueblo, bajo la ley del policía, perro fiel de los años, y mordedor o talonero constante del oprimiento que lucha contra la explotación o tiranía de estos. Todos los años, usurpadores inmortales de la pernería y capital de la humanidad, que tienen de ellos contra la esclavitud y miseria de los hombres, a quienes entran con estos taloneros o con este cuchillo, para que no puedan reclamar al revindicar nada: todos los años, desde el cundido político a la situación, hasta el gobernante, el juez, el burgués, y hasta el mismo comarero o vigilante que nos acerca o nos serraucha ya el cuchillo en la garganta, son los sostenedores o dictadores o ejecutores o reconocedores de esta ley, que degüella los derechos individuales en beneficio de los sociales, de las clases, castas o partidos, de los burgueses, de estos mismos perros taloneros, o de la bandada o la agrupación política del gobernante. Y no hay que decir que jamás será diferente con ningún hombre, con ningún partido, con ningún perro talonero, ni que esté graduado de doctor ni que esté graduado de bestia. Ese cuchillo está manchado de la sangre de todos los hombres que ha degollado, siempre para sostener lo mismo, sin otra razón ni otro análisis que la fuerza o el poder de hacerlo. Los que entran lo toman manchado, a veces con su misma sangre, y siguen manchándolo, a veces también con la

DE LONDRES A BILBAO

De Luis Bonafoux

Bonafoux nos ha remitido este artículo, con el cual ha protestado en derrota de España, a su manera, que es metedora, de la deportación de obreros españoles de Cuba, sindicados de profesar ideas libertarias. Nosotros lo publicamos con mucho agrado, pero haciendo la salvedad, por las camaradas que luchan de muy abajo en Cuba...

«Hablando salido su majestad por un informe de nuestro ministro en la Habana, Sr. Mariátegui, que el honorable general Menocal, presidente de la República de Cuba, tenía el propósito de establecer una cría caballar en una finca de su propiedad, decidí ofrecerle tres ejemplares (un caballo y dos yeguas), de pura sangre árabe, de los que constituyen las magníficas caballerizas del monarca, y así se dignó hacerlo saber al jefe del Estado cubano por conducto del ministro plenipotenciario de la República en esta corte.»

COSAS

DE LONDRES A BILBAO

De Luis Bonafoux

Bonafoux nos ha remitido este artículo, con el cual ha protestado en derrota de España, a su manera, que es metedora, de la deportación de obreros españoles de Cuba, sindicados de profesar ideas libertarias. Nosotros lo publicamos con mucho agrado, pero haciendo la salvedad, por las camaradas que luchan de muy abajo en Cuba...

Leo

«Hablando salido su majestad por un informe de nuestro ministro en la Habana, Sr. Mariátegui, que el honorable general Menocal, presidente de la República de Cuba, tenía el propósito de establecer una cría caballar en una finca de su propiedad, decidí ofrecerle tres ejemplares (un caballo y dos yeguas), de pura sangre árabe, de los que constituyen las magníficas caballerizas del monarca, y así se dignó hacerlo saber al jefe del Estado cubano por conducto del ministro plenipotenciario de la República en esta corte.»

te decía, hermanito!... Güenas noches! Este es un criollo varón! ¡Hasta más ver, patroncito! etc. (mutis).

Adrian (volviendo el mate a Guevara) — Pobros diablos... Que pueden haber cómo que valga tanto, que con toa una vida así, cimarrona y asustada, no alcanza toavía a pagarlo?... (mirando a su redor) Se jué Lionardo?...
Guevara (cebando) Saló pal campo, hoy no más...
Adrian — Pal campo saló?... No dijo si iba a volver?... Y Goyo?...
Guevara — Goyo tenía el caballo ensillao... No tá áura... Habrá salio, también.
Adrian (extrañado) — Oh!... Tá güeno... Y a qué han salío?... A seguir me?... Pensarían que iba a perderme?... Tá lindo... Y mi hija!... Ella, sí, s'tará en las casas... No habrá salio, supongo...
Guevara (en las bassas) — Goyo tenía el caballo ensillao... No tá áura... Habrá salio, también.
Adrian (saliendo sobre su banco) — Eh! Qué decís?... Llorando?... M'hija Llorando?... (meio mutis) Por qué?...
Guevara — Tuvó acá l'hombre ese, de Güenas Aires... Y...
Adrian — Acá? (a grito airado) En mi rancho s'tuvo?... Vos lo viste?
Guevara — La atropelló a doña Pampa... La ha besao, paece... No sé... Pa eso a ser que tá llorando... Sí, a ser pa eso, no más...
Adrian (zamarandando) Y s'tabas vos?... Vos, el hijo de mi hermano, y no le prendiste el fierro! De atrás, sí, quera, infelicitá... (a voces, sobre lat. der.) Pampa! Venga pa acá! La habla, la llama su padre!...
Guevara (bajo la voz de Adrian) — Que via ser yo, patroncito... No valgo nada... Pa nada!
Adrian (furioso, paseándose) — Acá! Bajo mi techo, en mi casa s'tuvo! Y la ha besao! La ha marcao!... ¡Pampa! (va a precipitarse lat. der. cuando aparece).

calzo, llorando) — Pampa!... Pampita!... Yo tengo miedo! (Se precipita a ella).
Pampa (le tapa la boca, lo aprita hasta emudecerlo) — Chist!, chist!... ¡Cállese, cállese! (con el oído afuera) Yo también... Yo también tengo mucho, mucho miedo!... (Pausa).

ESCENA XIII

Goyo (entra adelante; Adrian se apoya en su hombro, detrás) — Madradores! Flojazos!...
Pampa (lo vé, empuja el chico sobre Guevara y se precipita lat. izq.) — Qué hay, Goyo? Mi tata!
Goyo. — No se asuste, doña Pampa... Cosas de hombre, nada más... (avanza, sosteniendo a Adrian).
Pampa. — Tatita! Lo han lastimao! Ande, mi padre? Ande?... (lo abraza).
Adrian. — No ha sido nada, no, m'hija. Toavía s'toy vivo!... Me ha echao toa su chusma encima, eso máuala!... Ah! (cae de los brazos de Pampa, con el cuchillo en la mano, muerto).
Pampa. — Ay, tata! Tatita mio! Me lo han matao, me lo han matao. (lo besa, lo alza, le abre el pecho roto) ¡Pumas, liones, sábanijas! pa esto bajan de las cumbres! (amenazando los Andes).

ESCENA XIV

Flora (lat. der., desfavorida; a grandes voces) — ¡Mi dios, las aguas! Vienen la chispería, cuesta abajo! Como si se estuviera reditiendo la montaña! (Se siente el ruido del desborde de las aguas). Señor mio, poderoso! Ah! (ve el murmullo y cae de rodillas). El patrón muerto!...
Pampa (mirando al foro) — Lionardo! Han matao mi tata! Han matao mi tata! (vá hacia el llorando).

ESCENA XV

Leonardo. (trágico, desmelonado, blanco). — Pampa! ¡Yo le he vengado! ¡Yo!
Pampa. — ¡Qué? Cómo?... ¡Qué ha hecho, Leonardo?...
Leonardo (adelantándose hasta el muerto). — Volé con dinamita el lago. ¡Nada se salvará! Hombres y fieras, víctimas y victimarios, seremos arrebatados del suelo como papeles... El valle mismo, la tierra criada en la loma, será arrastrada de un manotón a la mar. Y todo volverá a ser como veinte años atrás: estéril, bárbaro; pero de nadie. ¡Libre! (sobre la cara de Adrian) Yo te he vengado, gauchito.

TELON

NOTAS

Nuestra fiesta

Un completo éxito moral y material resultó la matinee que el Comité Pro «La Obra» del Norte, había organizado para la tarde del 5 del corriente en el salón teatro de la G. Garibaldi, de la calle Sarmiento.
A pesar de realizarse ese mismo día, en Olivos, el picnic de la Liga de Educación Racionalista — coincidencia que por nuestra parte no se pudo evitar, y que nos restó sin duda algunos concurrentes, como nosotros se los restamos

también a la Liga—, un público nutrido de compañeros y compañeras acudió a engrosar con su concurso los fondos para que «La Obra» siga saliendo. Vióse así en el salón de la calle Sarmiento, por la cantidad, la calidad y todos los aspectos, un público de compañeros como en los tiempos más florecientes y más prestigiosos de la propaganda en Buenos Aires. Todo el ambiente, de franqueza y de confianza, trasladaba a una de las fiestas o veladas de aquel entonces. Y por la cantidad crecida de compañeras, todos nos sentíamos como en una inmensa familia anarquista aumentada.
No haremos mucha crónica. «Las Vitoras» no se pudieron dar por haberse dispersado los compañeros que debían formar el cuadro, en busca del necesario trabajo para el proletario, por los campos o los pueblos del interior. Páchecho lo explicó, y en su lugar se dijo «Para eso paga», que no salió muy bien, que no satisfacía, sobre todo para los que esperaban «Las Vitoras», que eran casi todos.
En cambio, fué un agrado para todos los excelentes números de concierto, de violoncello, violin y piano, ejecutados con arte y sentimiento verdaderos. Respecto a ésto, nuestras ideas serían procurar cosas tales que elevaran el sentimiento y gusto artístico de nuestra colectividad.
Igual agrado causó el monologista cómico Ferruccio Tosoni, principalmente con su parodia de conferencia política, que más bien y de más actualidad no podía ser. Únicamente que por remedar al tipo de una nación extranjera, parecería ser una burla a los tipos de esta nación extranjera, metidos a cosas que no les pegan, siendo que la caricatura tiene que ser del político, sin que parezca menos al pelo por ser de nuestra nación, o hablar el criollo de corrido, como lo hacen la mayoría de ellos. Hay en nosotros mucho que cavar también; el tupé de todo político es sencillamente prodigioso...
El drama de Bracco «Don Pedro Carruso», fué muy bien interpretado, especialmente por el compañero Marmora que es un verdadero actor. El público saltó muy bien impresionado de este aficionado que tiene las mejores aptitudes para el teatro, y sabe aprovecharlas.
Número muy importante fué también la recitación de poesías que hizo la compañera Susana Martres. Esta compañera logró dar su verdadera expresión a «Los Caballeros del Ideal» y «Madre Anarquía», de Alberto Ghirardo, y a otra composición que recitó de Alfonsina Storni.
En resumen: fué una tarde de simpáticas emociones y de buena propaganda. Sin patulancia podemos creer que aumentó la franqueza y la confianza entre los compañeros, de la misma manera que lo hemos visto en otra velada idéntica en San Fernando — hace poco tiempo.

Balance

De la matinee organizada por el Comité Pro «La Obra» del Norte, el domingo 5 de Febrero:
Entradas:
Por 387 entradas vendidas a 0.60 \$ 232.20
Por donaciones de varios pa-
ra «La Obra» 6.80
Total \$ 239.-

Salidas:
Alquiler del salón \$ 60.-
Libretos de música, permiso po-
licial y encuadernación de
«La Gran Revolución» 3.40
Pianista, atrezería y una mujer 13.-
Volantes, programas, cartelones y entradas 25.-
Total \$ 101.40
Beneficio entregado a «La Obra», pesos 137.60.
Más 40 \$ de suscripciones cobradas y periódicos vendidos en el salón: total recolectado y entregado a «La Obra» \$ 177.60.
Por el Comité pro «La Obra» del Norte
A. Pacifico
Recibido:
T. Antilli
Nota.—El número premiado con «La Gran Revolución», fué el 352. Este fué presentado en el acto por su poseedor, a quien se entregó el recibo correspondiente para retirarlo de la casa que lo estaba encuadernando.—Vale.

Administrativas

P. P. Tigre—Por suscripciones (entregado a Antilli en S. Fernando), pesos 7.80. Las suscripciones entregadas en la función del 2, van incluidas en los \$ 40 que figuran en el balance.
A. H. Ciudad—Por donación de Z. y U., recibimos \$ 5.
R. F. G. Ciudad—Donación, \$ 2.
A. H. Ciudad—Suscripciones \$ 1.20.
J. M. F. Pergamino—Paquete, \$ 5, en dos giros, uno de 2 y otro de 3.
J. B. hijo, Ciudad—Suscripción, 0.60.
A. B. Ciudad—Donación, \$ 0.40
J. M. Villa Urquiza—Por paquetes, pesos 1.
Lista a cargo del centro «Artistas del Futuro», Ciudad—Total, \$ 6.65.
J. C. Ciudad—Suscripción, \$ 1.50.
V. L. Ciudad—Suscripción 0.60.
C. P. N. Ciudad—Paquete, \$ 5.
M. P. San Pedro—Suscripciones, pesos 5.
A. L. Baradero—Suscripción y donación, pesos 2.
V. M. Mar del Plata—Por paquetes, pesos 6.
R. D. Avellaneda—Paquete, \$ 5.
F. C. Morteros—Paquete, \$ 2.
J. R. Ciudad—Para album 0.30.
F. G. L. Piamonte—Suscripción, \$ 1.
G. S. Lomas—Paquete, \$ 1.20.
M. P. Mar del Plata—Por paquete, pesos 1.
T. F. Cruz del Eje—Recibimos pesos 6, por paquete número 14.—En cuanto al giro por 13 \$ que ha enviado con fecha 9 de Enero, no hemos recibido giro ni la carta.—Reclame un duplicado con el talón del giro.
J. del R. Laguna Países—De acuerdo. Ya nos había escrito también Giansente para el nuevo agente. Tomamos nota de los 8 \$ enviados a «La Protesta» para nosotros.
J. P. R. Ciudad—Donación \$ 1.
F. A. Villa Dominico—Paquete, \$ 1.
E. D. Córdoba—Paquete, \$ 5.
Listas N° 1 y 2, a cargo de P. A. Chivrela y A. Mosti, Ciudad—Total de las dos \$ 11.65. Más \$ 2, entregados a ellos por paquetes de A. de S. (del F. R. Italiano), Total: 13.65.
Nota de aclaración.—Los paqueteros y suscriptores que pagaren personalmente en la velada no necesitan se les acuse recibo. El total de sus cantidades va incluido en lo que figura en el balance.

ESCENA X

Pampa — Tata! Si no ha sido nada... A traición jué, mi tatita!... (intenta abrazarlo).
Adrian — Y no han podido matarlo!... A dos gauchos se les ha ido dentro las manos un lioná! Y les ha dejao su marca!... Ah! infelices, infelices!... (toma lat. izq. en momento que entra Goyo; lo hace a un lado y sale violentamente).

ESCENA XI

Goyo (alarmado, estupefacto) — Oh! Y qué pasa? Qué hubo, acá? S'taba aquí don Adrian? (a Pampa) Y p'ando va áura?
Pampa. — ¡Que me ha marcao en la cara el puma ese! (se cubre el rostro) Que tata lo va peliar! ¡Va matarlo, áura!
Goyo (gira rápido sobre lat. izq.) — ¡Esta se hizo porque dios quisó! (desaparece, echando mano al cuchillo).
Allá voy yo, patrón viejo! Aguardémoslo, aguardémoslo... (se oye su voz entre un estruendo de tiros, que finaliza en una descarga seca, de dinamita, lejána).

ESCENA XII

Silvestre (lat. der., en camisita des-